

## ALCOHOL Y DESEO

Jose Antonio Serrano

[jacielo@cantv.net](mailto:jacielo@cantv.net)

Nuestra cultura occidental, se ha constituido, por medio de sus procesos de expansión y de dominación en una cultura donde predomina el poder, representado por el macho, que además de *Homus erectus* o *faber*, se ha constituido en el *Homus sapiens consumista*, pasando a vivir su vida atrapado por el deseo, el cual lo percibe y lo formula por medio de sus sentidos, se puede decir que nos hemos convertido en una cultura del deseo para tener, hemos ido generando muchos deseos y hemos ido dejando de lado las verdaderas necesidades que en realidad son pocas las que necesitamos para poder vivir. Las necesidades las podemos satisfacer, pero los deseos nunca. Podemos ver al deseo como una necesidad que se ha vuelto loca la cual se hace imposible de satisfacer, cuanto más la quiere uno satisfacer, más le pide y le pide y le pide. En cambio las necesidades son pocas y muy necesarias para el diario vivir. Así pues vivimos inmerso en un proceso de desear que nos llevan en esta nuestra sociedad capitalista al continuo consumo y así progresivamente convertimos nuestros deseos en el eje dominante de nuestras vidas que continuamente nos llevan a consumir más y más.

Así que el deseo nos lleva a la adicción, a la adicción del consumo, diría mejor al consumismo y por medio del mismo buscamos tener placeres que engalanen nuestro proceso de vivir. Así pues la primera fase del proceso de adicción es la sensación de placer como consecuencia del consumo y en este caso en particular nos estamos refiriendo al consumo del alcohol. Encontrado el placer, por medio del mismo, encontramos sensaciones subjetivas positivas y estas están representadas en el gusto, en este caso el que consume el alcohol le pasa a gustar la experiencia de beber. En una segunda fase, esta sensación de placer se une con un proceso de aprendizaje asociativo a todas aquellas representaciones mentales que se originaron desde el deseo que queríamos satisfacer, es decir los actos, los movimientos, los escenarios, los lugares y los acontecimientos relacionados con el consumo del alcohol y esto nos lleva a un condicionamiento clásico de tipo pauloviano, el cual consiste en aprender a asociar un estímulo inicialmente neutral, tal como el sonido de un timbre o una campana, con un estímulo, como la presencia de alimento en la boca, el cual desencadena una respuesta involuntaria, tal como la salivación, igual nos sucede cuando un olor de algún alimento en preparación nos llega a nosotros y generalmente, como se dice de manera popular, "la boca se nos hace agua", hay esta el deseo que hay que satisfacer y en este caso, pues muy simple, hay que "echarse un palito", quizás no tan sólo uno, sino varias docenas de tragos, para así satisfacer ese loco deseo de beber.

A seguir, en estas fases de la persona progresivamente irse haciéndose un adicto al alcohol, viene una fase que podemos llamar de “incentivo destacado,” en esta fase se le atribuye esa importancia o incentivo al hecho de beber alcohol, los momentos de deseo y búsqueda del placer de beber alcohol se vuelven extremadamente deseables y son en si mismos incentivos posteriores de búsqueda.

Muchos de los hechos del abuso de las drogas y de la adicción, los han explicado los investigadores Robinson y Berridge, por medio de la teoría de la sensibilización al incentivo, teoría también conocida como la teoría del deseo y el gusto o placer. El deseo de beber alcohol es equivalente al ansia o deseo compulsivo de beber y al cual se le sigue el gusto de beber, que representa el placer que proporciona el beber. Aquí, ya el bebedor abusivo ya esta camino a la tolerancia al alcohol y a esta le seguirá la dependencia. Cuando se bebe alcohol por primera vez, la necesidad del alcohol y la satisfacción que produce son moderadas. A medida que se sigue consumiendo el alcohol se desarrolla la tolerancia en cuanto a la satisfacción, y esto lleva a la disminución de la satisfacción y al contrario el sistema que media la necesidad se sensibiliza y el deseo por beber aumenta, la tolerancia al alcohol se manifiesta por una necesidad de aumentar la dosis de alcohol que se consume para lograr los mismos efectos logrados con el “primer palito” y de estos inicios, el bebedor va progresivamente cayendo en la dependencia al alcohol y no es tan solo una necesidad, si no tan solo un deseo loco e incontrolable que nunca se satisface, aun consumiendo muchas botellas de la bebida de la mejor marca o de la mejor calidad de destilación y del mas alto precio.

Los dejo con este pensamiento: **La vida es una canción que podemos cantar todos juntos y con alegría, estando sobrios y llenos de vida.**